

FEBRERO 1976

# CRITICA



ORGANIZACION UNIVERSITARIA DE ESTUDIANTES PCE EN ARAGON



ARCHIVO

## I<sup>a</sup> CONFERENCIA: HACIA LAS LIBERTADES



COMUNICADO A LA PRENSA

### SUMARIO

- \* editorial .
- \* hacia el sindicato democrático de estudiantes .
- \* 1a conferencia de la organización universitaria .

## EDITORIAL

Muchos muertos está costando la reforma, y uno de los responsables es el gobierno que dilata la situación de provisionalidad, queriendo ser y no ser a la vez. Solo los pueblos del estado español unidos y soberanos pueden acabar con la "fiera" con los que buscan la marejada y ofrecen sacrificios humanos - estudiantes, abogados, policías - para resucitar a unas momias que bien muertas estén. El gobierno si pretende ser demócrata no le queda más salida que romper los lazos que ún mantiene con el bunker , desarticular las bandas fascistas con los que siempre han sido demócratas, la oposición y preparar unas elecciones libres en las que decida el pueblo y acabemos de una vez con el aparato franquista, cerrando el capítulo más largo y negro de nuestra historia.

Nosotros también tenemos que aprender de lo sucedido. La lucha de masas, la unidad de la oposición y una política acertada y serena, permiten superar favorablemente las crisis e imponer la democracia. Así cuando se había provocado a todos los españoles y en especial a los comunistas y al ejército y la policía, se ha visto donde estaba el orden: en los cientos de miles de trabajadores en huelga, en el paro total de los estudiantes, en los funerales, en los actos de protesta, resultando decisivo para la resolución de la crisis el que todo esto se haya desarrollado pacíficamente y sin incidentes. El orden y la paz no están en los que han alardeado de ellos durante 40 años, confundiéndolos con el terror y la muerte, ni en la brutalidad policial, ni en la detención de elementos contrarios al terrorismo, sino en la democracia plena, única salida a la situación.

Los objetivos del momento serán desarrollar grandes luchas de masas por sus reivindicaciones y por la amnistía y las libertades, fortalecer los organismos democráticos - Coordinación Democrática y la P.O.D. -, lograr bque las elecciones sean ganadas por la democracia, para que el futuro parlamento lleve la ruptura al plano constitucional.

Otro tema a tratar en este primer CRITICA del curso es la situación del movimiento estudiantil y la propia Universidad. Si es cierto que el movimiento estudiantil ha sido junto con el movimiento obrero uno de los que más ha contribuido en la lucha por las libertades, no menos cierto es que no se puede quedar ahí, y que si no retomamos nuestros propios objetivos, corremos el peligro de extinguirnos. El franquismo deja una universidad demólida, pues ha preferido acabar con ella que permitir

*Que la fiera*

*no murio...*

que se le fuera de las manos. En la etapa en que estamos, a la vez que acabamos de imponer las libertades, tenemos un reto planteado, el de construir una universidad democrática, y esto no se puede hacer con consignas ni una minoría de iniciados, no bombardeando desde fuera inhibiéndonos de la universidad real. Solo lo podremos hacer: primero aclarándonos y organizándonos nosotros mismos remodelando los métodos y las formas mas con los que hasta ahora hemos ido tirando, y que ahora no nos sirven, y haciendo un movimiento que englobe a los veintipico mil estudiantes, que parta de los cursos y construya un Sindicato que lo dirija y organice. Y segundo, empezando a convertirnos, con los demás sectores universitarios, en los protagonistas de la Universidad, entrando en Juntas y departamentos,



(pasa a la pág. 5)

# EL SINDICATO

Es del todo evidente que el movimiento estudiantil pasa en este curso, debido en parte a las violentas convulsiones que están afectando a todo el país, por una agudización, aun mayor si cabe, de la crisis de identidad que viene arrastrando desde hace años.

El movimiento estudiantil se ha caracterizado, tradicionalmente, por su elevado nivel de combatividad, cifrado, en la mayoría de los casos, en la lucha anti-represiva.

Si en los momentos de mayor represión y clandestinidad se hacía necesaria la existencia de un movimiento organizado y con una fuerte cohesión, que fuera el indicador de la resistencia antifascista y de la voluntad democrática de la Universidad, es en estos momentos cuando esa organización se hace todavía más necesaria, contando con que, además, hay condiciones suficientes como para que la participación organizada de los estudiantes sea masiva.

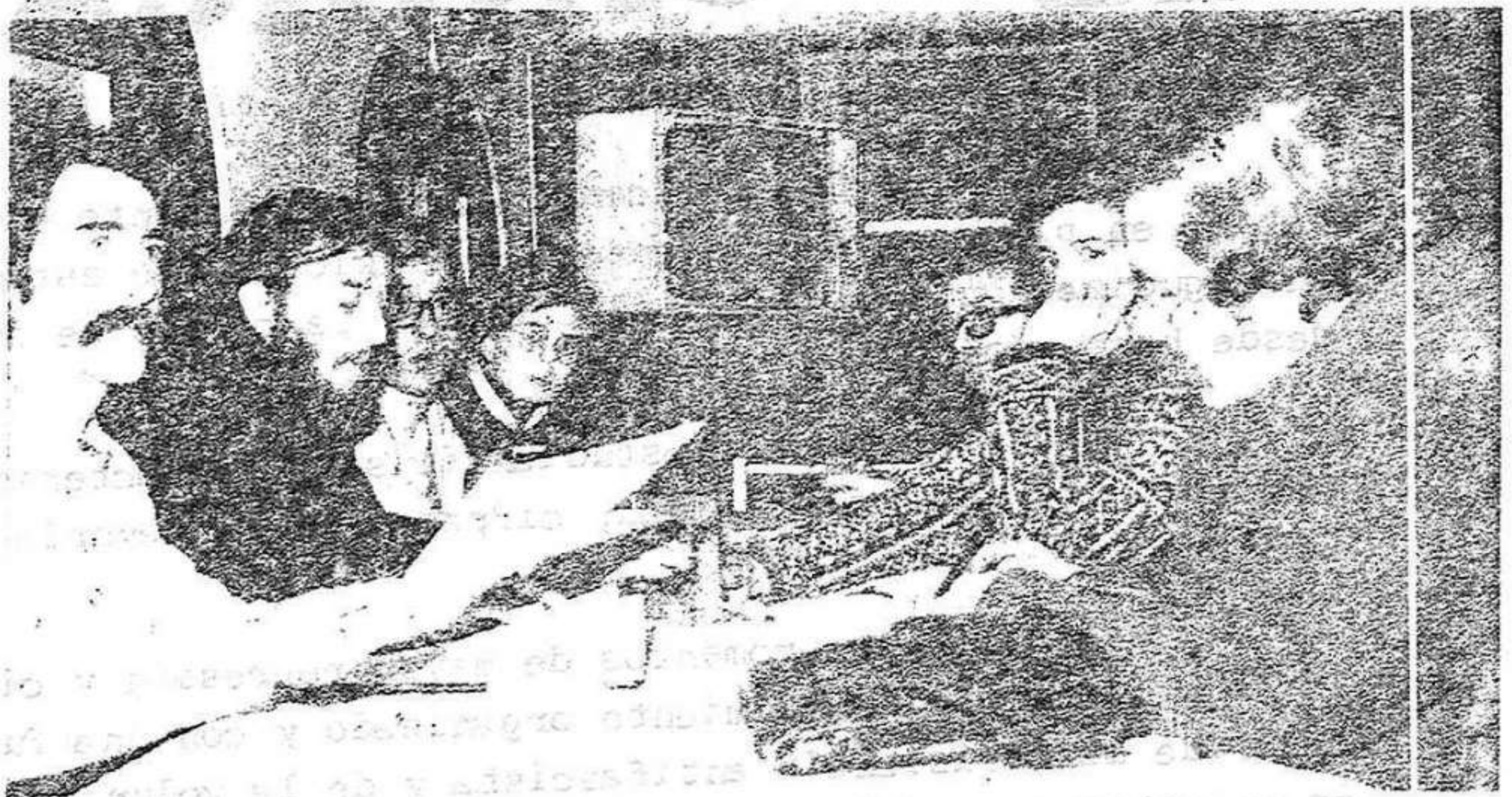


En estos momentos el movimiento estudiantil no solo debe manifestar su existencia mediante actos aislados y espontáneos, de cada vez menor audiencia y de dudosa afectividad. Es el momento de recoger la problemática específicamente universitaria y, enmarcándola en el contexto político que como ciudadanos vivimos, hacerla suya y ofrecer alternativas democráticas a unas formas que se pudren por sí mismas.

Es el momento, si queremos superar la disociación existente entre vanguardia y masas, de dotarnos como movimiento y como estudiantes, de objetivos claros fundamentados en las reivindicaciones más sentidas por los universitarios, y con la vista puesta en una democratización de las actuales estructuras universitarias.

Evidentemente, cuanto mayor sea la participación de todos los estudiantes en esta tarea más peso tendremos y mayores posibilidades de hacer oír nuestra voz en todos los lugares.

¿Cómo articular esta organización? Es obvio que de la forma más democrática posible, es decir, impulsando un estilo asambleario y representativo, de manera que el poder de decisión resida en la asamblea, y que esta destaque a sus líderes naturales por vía representativa. Favoreciendo que la elección de esos representantes se haga de la forma más consciente y democrática posible, proponiendo candidatos y programas, intentando con todo ello elevar el nivel político y sindical de la elección, y por otro lado, conseguir unos organismos mínimos de dirección y coordinación en cada curso y centro, que permitan una mayor operatividad de cara a las decisiones a tomar en base a las posturas de curso.



El principal problema con que deberemos enfrentarnos este año de cara a las elecciones, y para ello puede servirnos la experiencia electoral del año pasado, que es el de dotar de un contenido, de una utilidad, a los representantes.

¿Representantes, para qué? Para dotarnos de interlocutores válidos frente a nosotros mismos y frente a las autoridades universitarias y sociedad en general, y esto es necesario del todo ahora, en un momento en que se están discutiendo los proyectos de estatutos de autonomía. Que sean capaces de representar nuestros intereses entrando en las juntas, coordinando nuestras posturas dentro de la Universidad y fuera de ella, exigiendo locales y presupuestos para desarrollar nuestras actividades, responsabilizándose de las distintas comisiones, como las de asignaturas, deportes, apuntes, ... que se puedan crear en los cursos como forma de aumentar la participación y de dotar de formas de vida sindical a los cursos, negociando fechas de exámenes, siendo, en fin, estos delegados sindicales, los portadores y representantes de las posturas de la asamblea de curso, en quienes ésta delega, sin perder el control y con absoluta revocabilidad, la defensa de sus intereses.

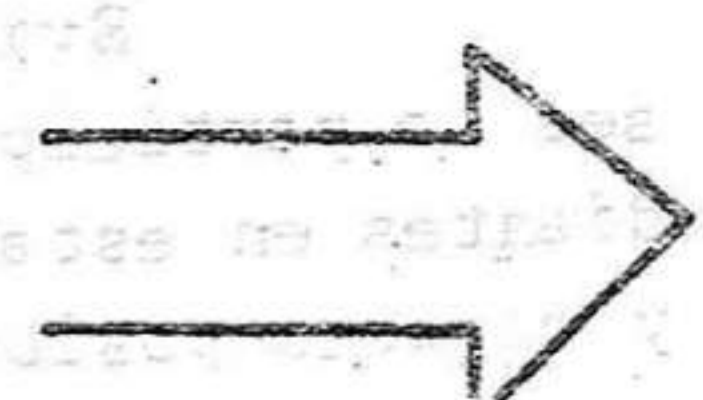
Pero los representantes serían también de una pobre utilidad, si estos principios de vida sindical no contaran con la participación masiva de todos los estudiantes. También en este punto podríamos recordar otro de los errores cometidos el año pasado, cuando la elección de uno u otro de los posibles representantes vino en la mayoría de los casos dada

por la mayor o menor simpatía que despertaban sin contar con argumentos de algún peso político.

El interés de los estudiantes por participar en la elección de sus delegados sindicales vendrá dada, por un lado, en que éstos les ofrezcan un programa electoral acorde con sus intereses y reivindicaciones reales, lo cual permitiría dar un salto cualitativo al nivel político de la elección. Y por otro, que este programa esté absolutamente enraizado con la problemática y reivindicaciones más sentidas por el curso y con el cual todos se sientan solidarios y corresponsables.

A este respecto, las facultades deberían sistematizar sus problemas más específicos de Facultad e intentar aglutinar su lucha en torno a una mínima plataforma reivindicativa que definiera su campo de actuación y sus objetivos inmediatos, plataforma que, naturalmente, debería ser asumida por los representantes y llevada al terreno de la negociación con el decano, en las Juntas, y a un más amplio nivel, con el rectorado.

En estos momentos, la actitud positiva de las autoridades ante la organización de los estudiantes, debería ser un hecho a considerar de cara a negociar un mínimo marco democrático en el que los estudiantes tendríamos opción a plantearnos y resolver nuestras propias formas sindicales cuando y como mayoritariamente decidiéramos y sin cortapisas exteriores a nuestra propia dinámica de discusión.



A medida que la alternativa democrática del movimiento estudiantil vaya tomando posiciones dentro de la correlación de fuerzas de la Universidad, se imponga la práctica asamblearia y representativa de funcionamiento y se vaya dotando de órganos y mecanismos que aseguren una vida sindical en torno a unos objetivos claros

y específicamente universitarios, la participación masiva de los estudiantes y el nivel de conciencia de éstos tenderá a estabilizar y perfeccionar todas estas formas organizativas mediante la convocatoria a un Congreso Constituyente del que saldrían las bases del futuro Sindicato Democrático de los Estudiantes.



(viene de la pág. 2)

### QUE LA FIERA NO MURIO...

transformando la enseñanza y dando alternativas a la Universidad, como puede ser el caso de los estatutos de autonomía, para que llegue a ser democrática, científica, autónoma, controlada por el conjunto de la sociedad y gestionada democráticamente.

En cuanto al Sindicato es evidente que lo necesitamos, pero ¿como se construye de forma que sea unitario y de todos los estudiantes? No será con declaraciones verbales, ni montándolo por arriba y de partido.

El proceso de creación de un Sindicato de este tipo es de abajo a arriba, sentando sus bases en un movimiento sindical reivindicativo y levantando un entramado de asambleas, representantes, comisiones, departamentos, etc, de modo que cuando esté suficientemente estructurado podamos hacer un Congreso Constituyente.

El primer paso y urgente es crear una práctica asamblearia, elegir representantes, y emprender luchas reivindicativas, que logren éxitos y configuren un estilo sindical democrático y unitario.

# 1a CONFERENCIA DE LA ORGANIZACION DE ESTUDIANTES

Durante los días 22, 23 y 27 de Enero, la Organización Universitaria de Estudiantes del PCE en Zaragoza ha celebrado su 1ª Conferencia. Tras trece años de existencia en la Universidad, hemos debido hacerla todavía de forma clandestina, pero nuestra voluntad es la de imponer nuestra legalidad, nuestro derecho de actuar libremente a la luz del día, porque los comunistas no tenemos nada que esconder.

La Conferencia ha significado un paso importante, un reforzamiento político y orgánico de nuestra organización, una reafirmación de nuestra concepción del Partido como un intelectual colectivo que somete a crítica sus experiencias, elaborando su política sobre la práctica y orgánicamente.

Durante tres días hemos debatido de forma abierta, crítica y organizada los grandes temas de nuestra política y nuestra práctica en la Universidad.

Dos han sido los ejes sobre los que ha girado toda nuestra discusión: el 1º, la necesidad de dar a la Universidad una alternativa global, que la saque de la profunda crisis a la que el Régimen la ha llevado, crisis que afecta tanto a sus fines como a su estructura y funcionamiento; alternativa que pasa necesariamente por la democratización de la gestión universitaria y su autonomía propia, dentro de un marco general de autonomía general aragonesa y su inserción dentro de la realidad y los intereses de nuestra Región. Como consecuencia de esto, la Conferencia ha remarcado la urgente necesidad de superar la crisis profunda en que hoy se debate el Movimiento Estudiantil, crisis que afecta tanto a sus objetivos como a sus formas organizativas.

El otro gran tema de debate de la Conferencia ha sido: la necesidad urgente de empezar la construcción del Sindicato Democrático de Estudiantes. La falta de organización ha sido siempre, desde la desaparición del SDEUZ, el gran obstáculo con que se ha encontrado el Movimiento Estudiantil en todas sus luchas. Dada la "situación constituyente" que hoy vivimos en nuestro país, a todos los niveles el momento de iniciar la construcción del Sindicato Unitario de Estudiantes. Posiblemente, el curso que viene esta construcción ya no sería posible; la división sindical es uno de los grandes peligros que amenazan al Movimiento Estudiantil. Por ello, entendemos que no nos es posible aplazar más el inicio de un proceso electoral que haga factible comenzar la construcción del Sindicato desde la base de los estudiantes y con estructuras orgánicas más fuertes que las actuales.

A nivel orgánico, la Conferencia ha profundizado sobre nuestro carácter de Partido de masas y democrático, concepción que es plenamente coherente con nuestra estrategia revolucionaria del socialismo en libertad. La Conferencia ha puesto de manifiesto nuestro sentido colectivo de Partido en el que todos somos responsables, cada uno a su nivel, y la necesidad del debate ideológico en el seno del Partido como medio de potenciar el comblae político revolucionario.

En este sentido, el gran debate llevado a cabo en la Conferencia, ha significado que la organización se ha fortalecido y cohesionado.

